



Los reactores que componen la Patrulla de Francia vuelan sobre los Campos Eliseos ya desiertos. El desfile militar ha terminado.



Los carros blindados a su paso por la plaza de la Concordia. Al fondo se ve el famoso Arco de Triunfo, en cuyo centro ondea la bandera francesa.

PARIS

14 DE JULIO

EN París no hay 14 de julio sin baile callejero, ni tampoco sin desfile militar por los Campos Elíseos. Este año, las unidades que han causado mayor expectación y alcanzado más éxito han sido la Legión, la más legendaria de todas, y la brigada blindada, la más moderna.

La brigada blindada, que está considerada como la unidad clave de la fuerza de intervención francesa, ha sido presentada al general **SIGUE**



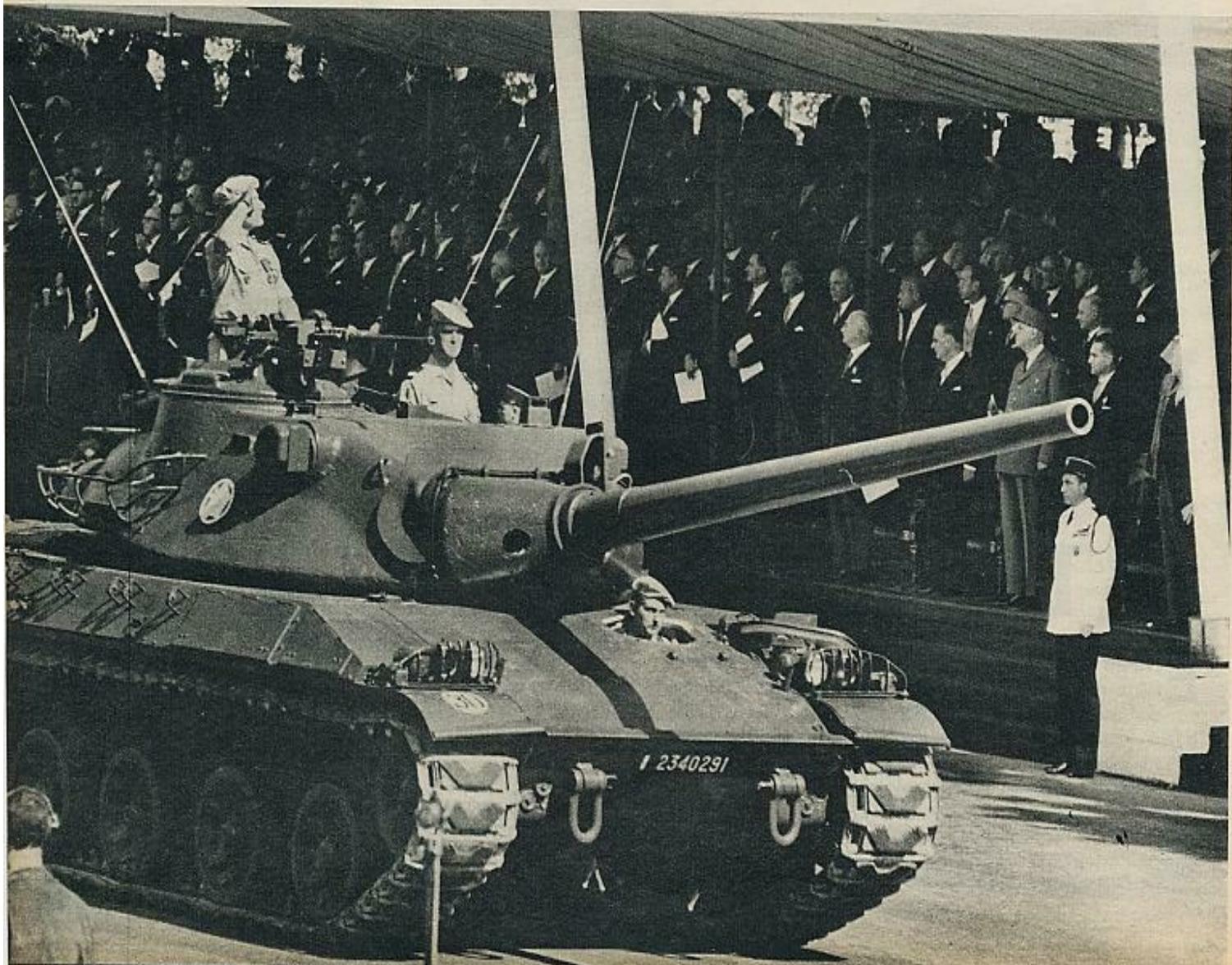
El coronel Boissieu, con una copa de «champagne» en la mano, durante el «Garden Party» ofrecido por el general De Gaulle con motivo del desfile.

PARIS



Algunos componentes de la célebre Legión, ausente desde hacía dos años en el desfile, pasan ante la tribuna presidencial. Al fondo, en el centro, el general De Gaulle.

De pie en un AMX 30, el coronel Boissieu, yerno del general De Gaulle, presenta la brigada blindada. En la fotografía le vemos desfilando ante la tribuna oficial.





El paso de los helicópteros del Ejército del Aire poniendo broche final al desfile, ha permitido obtener esta curiosa foto desde el pie del obelisco de la Concordia.

De Gaulle por su yerno, el coronel Boissieu. En cuanto a la Legión, hacía su reaparición después de dos años de haber estado alejada, con motivo de la intervención que tuvieron algunos de sus miembros en el «putsch» argelino de abril de 1961. Las dos unidades fueron recibidas con curiosidad y entusiasmo por numerosos parisinos que, a pesar de la hora en que se celebró el desfile, llenaban los Campos Elíseos desde la plaza de la Estrella a la de la Concordia, recorrido que debían seguir cerca de 9.000 hombres

y 700 máquinas, entre coches y carros blindados, destacando los tres prototipos del nuevo carro AMX 30, de 30 toneladas, que mejora al llamado «Patton», y que está llamado a sustituirle en algunos ejércitos occidentales.

Al finalizar la revista, el general De Gaulle recibía en el Elíseo a los jefes militares que habían participado en el desfile así como a los jefes de las misiones diplomáticas. Y se le vio conversar largamente con el nuevo embajador argelino y con el embajador soviético.